

Rolando Villazón

Nació en Ciudad de México en 1972. En 1983 entró en la academia de artes interpretativas Espacios, donde estudió música, interpretación, danza contemporánea y ballet. En 1990 conoció al barítono Arturo Nieto, que lo introdujo en el mundo de la ópera y se convirtió en su profesor de canto. Dos años después ingresó en el conservatorio Nacional de Música para continuar sus estudios vocales con Enrique Jaso. Ha ganado varios concursos internacionales, formó parte del programa de jóvenes Artistas de la Ópera de Pittsburg y participado en diversas producciones operísticas. Rolando Villazón a pasado a ser reconocido internacionalmente como uno de los tenores líricos más destacado de nuestro tiempo y ha sido aclamado en los principales teatros de todo el mundo.

Entrevista: Paloma Sanz
Fotografía: Felix Broede / DG



“

Lo fundamental es que la voz y el alma maduren juntas. Hay que ser impecable con las dos. Lo demás, es cuestión de tiempo”

”

Brío Clásica: Rolando, usted pensó en ser actor y demuestra su gusto por la interpretación. Es un cantante que transmite energía y pasión, ¿puede a veces entrar en conflicto esta forma de interpretar con una técnica y estilo determinado?

Rolando Villazón: Si se refiere a cantar "desbocado", sí claro. No hay estilo ni técnica que resista una emoción mal conducida. La energía y la pasión son otra cuestión. No están reñidas con el canto, es más, son necesarias para noche tras noche revivir un personaje en escena y que siempre sea único, como interpretado por primera vez.

BC: ¿Cómo ha evolucionado a lo largo de su carrera?, ¿a qué da ahora más importancia a la hora de interpretar?

RV: Primero es la técnica y el conocimiento profundo del personaje y de la obra. A la hora de interpretar lo fundamental es ponerse al servicio de la música y comunicar con el público. Ahora y siempre.

BC: ¿Cómo le gustaría que evolucionara su voz?

RV: Lo fundamental es que la voz y el alma maduren juntas. Hay que ser impecable con las dos. Lo demás, es cuestión de tiempo. Ya se verá hacia dónde va. Estaré contento con ello siempre que me permita expresarme en el escenario.

BC: "Cielo e mar" es un disco lleno de romanticismo y de arias poco conocidas. ¿Cómo ha llegado a la selección de este repertorio?

RV: Las elegí desde la emoción. Sólo he incluido arias que al cantarlas me han hecho vibrar. El hilo conductor del álbum es el amor. El orden de las arias tiene también

un por qué. Es un camino por diferentes facetas del amor. Comenzamos con un amor correspondido, una amor ideal y evolucionamos hacia otros aspectos más oscuros como la desesperación y la furia. También es un viaje estilístico desde el *bel canto* hasta el *verismo*.

BC: Dice que este disco ha supuesto un reto para Usted, ¿por qué?

RV: Las partituras que he elegido para este álbum eran nuevas para mí. Esto me ha permitido cantarlas con una frescura única, con esa pasión de lo que nos ocurre por primera vez. Sin embargo, esta misma circunstancia me ha exigido asimilar e interiorizar la comprensión profunda de cada aria en mucho menos tiempo del habitual.

BC: Después de un disco como "Cielo e mar", donde deja de manifiesto la madurez en su interpretación, ¿cuál sería para Usted un próximo reto?

RV: El próximo reto lo he superado hace pocos días. He cambiado de registro por completo para la grabación de mi nuevo álbum con Deutsche Grammophon: una selección de arias de Händel que saldrá a

la venta en marzo de 2.009. No es la primera vez que me acerco a un repertorio anterior al clasicismo. También he cantado y grabado para Virgin *Il combattimento de Tancredi e Clorinda* de Monteverdi por ejemplo. Para la ocasión he contado con la sabia dirección de Paul McCreech y su agrupación Gabrieli Players. Ha sido fantástico. La experiencia de trabajar con Paul, un gran conocedor y especialista de la música barroca y renacentista, además de divertida (Paul es un hombre con un gran sentido del humor) ha sido muy enriquecedora. Hemos trabajado al detalle las interpretaciones de cada aria; cada color, cada articulación, cada armonía....estoy muy orgulloso del resultado.

BC: Algunas críticas sobre su último recital en Barcelona han sido un poco severas. ¿Cómo asimila las críticas, le interesan o prefiere no leerlas?

RV: En el teatro en vivo, como artista me exijo mi mejor actuación posible y toda mi entrega cada noche, del público espero una escucha activa y del crítico un conocimiento profundo de la obra, su contexto, su estilo y forma artística. Por ello soy muy selectivo con las críticas. Sólo leo aquellas que me aportan todo esto, que no necesariamente son las buenas. Una buena crítica no es siempre el elogio sino aquella que sabe captar y relatar lo que ha ocurrido en las entrañas del espectáculo.

BC: ¿Hay algún papel que no esté en su repertorio y le gustaría interpretar?

RV: Muchos. Todo llegará, poco a poco.

“ Lo más importante es desterrar la idea de que la ópera es algo destinado a la comprensión de unos pocos intelectuales. La ópera, independientemente de las formas más o menos complejas que utilice como estructura, transmite emociones, algo que todos estamos preparados para entender...”



BC: ¿Cómo cree que se puede llegar a otros públicos y que vaya desapareciendo ese miedo casi reverencial a la ópera?

RV: Creo que los departamentos pedagógicos de muchos auditorios y teatros están realizando una gran labor de acercamiento de la música a la sociedad, especialmente a los más jóvenes. Las grabaciones, ya sean en soporte CD, DVD o las más modernas descargas por Internet son también una buena opción para esa primera toma de contacto con este arte. Pero, en cualquier caso, lo más importante es desterrar la idea de que la ópera es algo destinado a la comprensión de unos pocos intelectuales. La ópera, independientemente de las formas más o menos complejas que utilice como estructura, transmite emociones, algo que todos estamos preparados para entender...

BC: ¿Qué opina de los nuevos montajes escénicos, cada vez, más arriesgados y rupturistas?

RV: No se trata de si son modernos o no. Lo importante es que sean buenos, que estén al servicio de la obra, que la enriquezcan, que ayuden a los cantantes, a la orquesta y al director a expresarse. Hay puestas en escena modernas extraordinarias y otras que desvían la atención de lo más importante, la combinación música-drama.



ROLANDO VILLAZÓN "CIELO E MAR"
DEUTSCHE GRAMMOPHON

www.rolandovillazon.com